



▲ Canales Rivera, que pasó desapercibido, mató así a su primer enemigo.



▲ Hubo mucho cemento en los tendidos.



▲ Eugenio de Mora ejecuta un natural.

Corrida entretenida y con poco público

GABRIEL JAIME ▼

El toricantano Daniel Palencia se doctoró en la plaza de toros de La Solana y salió a hombros junto al testigo de su ceremonia, Eugenio de Mora, en la corrida de feria. Canales Rivera apadrinó la alternativa y completó el cartel, marchándose de vacío.

Los astados de “Los Ronceles” no ofrecieron buen juego para el lucimiento en tarde fresca con poco público, apenas un cuarto de plaza.

Festejo accidentado porque dos toros se lastimaron y fueron sacrificados, uno por quedarse inválido y otro por partirse un asta en el burladero. Salieron los dos sobrerros. Una vez más, buen con-

cierto de pasodobles de la Banda Municipal. Minuto de silencio en memoria de don Candelo, capellán del coso, y de las víctimas del accidente ferroviario de Santiago. *

Daniel Palencia: dos orejas y oreja
Canales Rivera: silencio y silencio
Eugenio de Mora: oreja y dos orejas



▲ Un astado de Los Ronceles recibe el castigo del varilarguero.



▲ Un subalterno apuntilla al toro lesionado de las manos.